LOCALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN FRASEOLÓGICA EN EL DICCIONARIO: CUÁNDO Y CÓMO SITUARLA EN LA MACROESTRUCTURA

Isabel SANTAMARÍA PÉREZ
Universidad de Alicante

Si tenemos en cuenta las actuales investigaciones de la teoría lexicográfica, no parece que haya muchas dudas acerca del lugar que debe ocupar la fraseología en los repertorios lexicográficos. La solución más general en los diccionarios modernos es situar las expresiones fraseológicas como subentradas al final del artículo marcadas tipográficamente y, en muchas ocasiones, encabezadas por una marca característica (LOC. / FR.). Sin embargo, no en todas las obras ocurre así. Como viene siendo habitual, la reflexión metalexicográfica, tanto monolingüe como bilingüe, suele ir por delante de la práctica en la confección de diccionarios, ya que muchas cuestiones teóricas acerca de cómo deben elaborarse estas obras carecen de reflejo a la hora de realizar los repertorios lexicográficos.

A pesar de que los avances teórico-metodológicos en la investigación lexicográfica y fraseográfica[1] han tenido su reflejo en un tratamiento lexicográfico más objetivo y sistemático de la fraseología, aún podemos encontrar ciertas prácticas poco recomendables en los diccionarios.

Mi propósito en esta comunicación es analizar la forma en que la fraseología ha sido tratada e incorporada en los principales diccionarios bilingües de la combinación lingüística español-catalán[2] usados actualmente, todos ellos con características similares: bifuncionales y

1 Además de la referencia obligada a la obra de Casares (1950), desde los años ochenta ha habido un aumento de interés por el estudio de estas unidades en español. Son fundamentales los trabajos de A. Zuluaga, los estudios sobre fraseología en Cuba realizados por Z. Carneado Moré y A. M. Tristá Pérez y los recientes estudios de Gloria Corpas Pastor, Leonor Ruiz Gurillo, J. A. Martínez López, J. Martínez Marín, M. García-Page Sánchez, A. M. Garrido Moraga, entre otros.

2 A continuación de los datos bibliográficos se incluye la denominación que se le dará al diccionario a partir de ahora. Albertí, S., *Diccionari castellà-català, català-castellà*, 21ª ed., Barcelona: Albertí Editor, 2000 (*Albertí*); *Diccionari català-castellà, castellà-català*, Barcelona: Enciclopèdia Catalana, CDRom, 1999 (*EC*); *Diccionari avançat català-castellà, castellano-catalán*, Barcelona: VoxBiblograf, 1999 (*Avançat*); Moll, F. de B., *Diccionari català-castellà, castellà-català*, 10ª ed., Mallorca: Editorial Moll, 1998 (*Moll*); Pascual Granell, V., *Diccionari Tabarca valencià-castellà, castellà-valencià*, València: Tabarca, 1990 (*Tabarca*); *Diccionari Manual castellà-català, català-castellà*, Barcelona: Vox Biblograf, 1988 (*Manual*).

bidireccionales, concebidos tanto para tareas codificadoras como descodificadoras. Concretamente nos vamos a centrar en un conjunto de expresiones que hemos hallado en el nivel macroestructural[3] con el fin de determinar qué razones determinan esta posición, qué tipo de combinaciones pluriverbales figuran como entradas y si los diccionarios considerados actúan bajo los mismos criterios.

1. Consideraciones generales: información sobre las expresiones fijas

La mayoría de los diccionarios bilingües revisados presentan una introducción sobre las diferentes consideraciones teórico-metodológicas en las que se basa la obra (selección y organización del material, tipo de información, etc.). Sin embargo, no tienen en cuenta de forma explícita la fraseología en los preliminares, no explican la manera de tratarla y las diferentes soluciones halladas para su inclusión en el diccionario.

De los diccionarios revisados, EC es el que mayor información proporciona sobre el modo en que son tratadas las unidades fraseológicas, indicando que «ha dado cabida a abundantes locuciones, tanto comunes como literarias e innumerables modismos, frases proverbiales, fórmulas, refranes, propios del nivel coloquial» (Dalmau i Ribalta, 1996: 12). Además, justifica la aparición de las expresiones fijas y frases hechas en el diccionario porque ofrecen bastantes problemas a la hora de la traducción[4], ya que no siempre resulta fácil traducir los diversos sentidos y matices de las palabras y menos aún, de las locuciones y frases hechas de uso habitual, las cuales constituyen el ámbito léxico más propio e idiosincrásico de un idioma.

Por otro lado, también se indica en los preliminares que el lugar de aparición de las frases y expresiones es al final del artículo, a continuación de las diferentes acepciones de la palabra entrada, separadas por una doble barra y seguidas de la categoría gramatical o de la abreviatura de materia. Estamos ante un diccionario muy explícito a la hora de informar sobre cómo el usuario del diccionario debe buscar este tipo de unidades a partir de la palabra clave según una jerarquía establecida: sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio[5].

Se trata, pues, de la única obra de las revisadas que aporta datos sobre la ubicación, modo de búsqueda, orden de aparición y traducción de los elementos fraseológicos. Otros diccionarios como el Tabarca, el Albertí y el Manual hacen alguna referencia al lugar de aparición y al método que debe seguir el usuario para encontrar estas unidades en el diccionario.

A modo de resumen, podemos decir:

---

3 A partir de EC, al que se toma como referencia por ser el diccionario que más unidades pluriverbales incorpora, se creó una base de datos con todas aquellas entradas y subentradas marcadas como locuciones en cada una de las partes del diccionario, las cuales se obtuvieron a partir de la posibilidad de *búsqueda libre* que ofrece el CDRom de EC. En el diccionario español-catalán responden a esta búsqueda 116 unidades y en el diccionario catalán-español, 106. A continuación, se buscaron las mismas entradas en el resto de las obras revisadas. Aunque el trabajo se ha realizado en ambas partes del diccionario, por razones obvias de tiempo, sólo nos centraremos en los datos obtenidos en la parte donde el español es la lengua de partida y el catalán la lengua de llegada.

4 Los autores de la obra hacen referencia al modo de traducción de este tipo de expresiones: «En relación con las locuciones y frases hechas, hemos de confesar que la traducción que proponemos es a menudo aproximativa y, obviamente, abierta a otras posibilidades. En algunos casos, se traduce literalmente porque encontramos expresiones idénticas en varias lenguas. Ej.: *el saber no ocupa lloc, anar d'Herodes a Pilat*. Otras que a menudo oímos, e incluso vemos escritas, no nos parecen que deban ser aceptadas, al menos cuando reemplazan a otras expresiones genuinamente catalanas. [...] De acuerdo con este criterio nos hemos esforzado por encontrar una expresión catalana para las numerosas locuciones recogidas en el diccionario castellano».

5 Los diccionarios modernos optan principalmente por este sistema de inclusión en las ediciones en soporte papel. En las ediciones en soporte magnético la combinación pluriverbal suele estar representada bajo todos aquellos lemas con significado léxico pues desaparece el problema de espacio.

1. Los diccionarios no suelen justificar la aparición de las unidades fraseológicas en su repertorio ni los criterios de selección que se han utilizado para su inclusión.
2. La mayoría de los diccionarios incluyen abreviaturas que indican la categoría y subcategoría gramatical de las locuciones, según la lista de abreviaturas que figura en la parte inicial de las obras.
3. En general, los diccionarios revisados aportan información sobre el lugar de aparición de estas unidades en el interior del artículo después de las distintas acepciones; la mayoría sólo hacen referencia a ello cuando describen el uso de símbolos y abreviaturas usados en la obra.
4. En contadas ocasiones, informan sobre el método de inclusión de estas unidades, es decir, bajo qué palabra puede hallar el usuario la expresión en el diccionario, información necesaria para facilitar el manejo de la obra.
5. De manera global, los diccionarios revisados utilizan la negrita para marcar las subentradas en el interior del artículo.

Cuadro I

DICCIONARIO	JUSTIFICACIÓN	USO ABREV.	LUGAR	INSTR.BÚSQUEDA	TIPOGRAFÍA
EC	s	s	s	s	neg
MANUAL	n	s	ref	n	cur
AVANÇAT	n	s	n	n	neg
TABARCA	n	s	ref	n	neg
MOLL	n	n	s	n	neg
ALBERTÍ	n	s	ref	ref	neg

Junto a la consideración o no de la fraseología en la presentación explicativa de los diccionarios, hay otros aspectos que debemos tener en cuenta en nuestro análisis: la inclusión o no de las unidades fraseológicas que configuran nuestro corpus, el lugar que ocupan en el diccionario, el empleo de marcas o abreviaturas y la forma de representación o lematización. Son estos aspectos los que van a servir de hilo conductor en la exposición de este trabajo.

2. Lugar y marcación de la unidades fraseológicas

El primer hecho destacable es que la mayoría de las unidades fraseológicas que constituyen nuestro corpus de estudio[6] aparecen al final de los artículos ordenadas alfabéticamente, ubicación a la que en contadas ocasiones se hace referencia en la presentación de los diccionarios revisados. Y mucho menos se hace mención de algunas expresiones halladas como parte de la nomenclatura de la obra[7].

El siguiente cuadro muestra los datos numéricos de lo expuesto arriba.

6 Nuestro corpus de estudio general está constituido por 2.700 unidades fraseológicas en la parte español-catalán y 2.189 en la parte catalán-español.

7 En el *Anexo I* incluimos el conjunto de unidades fraseológicas que figuran como entradas en los diccionarios español-catalán.

Cuadro II

	BASE		TABARCA		AVANÇAT		MANUAL		MOLL		ALBERTÍ	
	MA	MI	MA	MI	MA	MI	MA	MI	MA	MI	MA	MI
CAST-CAT	116	2585	58	730	4	848	49	78	59	155	53	210
CAT-CAST	106	2084	72	543	3	735	33	82	56	146	83	336

Cuantitativamente, el diccionario de EC es la obra que más unidades pluriverbales[8] incluye como entradas con un total de 116, seguido del Albertí, Moll y Tabarca. Frente a ellos, el Avançat abre un nuevo camino en la corriente diccionarista bilingüe al situar estas expresiones como subentradas bajo la palabra clave, tenga ésta existencia o no fuera de la expresión[9]. Sirva como ejemplo:

cuclillas *loc. en cuclillas* 'a la gatzonada'.

En segundo lugar, destaca que los diccionarios bilingües no acaban de acertar en el tratamiento de algunos elementos fraseológicos. Así, encontramos soluciones dispares a la hora de ubicar estas expresiones, lo cual es síntoma de la falta de homegeneidad en su tratamiento lexicográfico. En ocasiones, se incluyen algunas expresiones en la microestructura bajo el lema de la palabra clave, normalmente el sustantivo: *en ayunas* s.v. *ayuno*; *al bies* s.v. *bies*; *a bocajarro* s.v. *boca*; *a gatas* s.v. *gata*; *a pies juntillas* s.v. *pie*; *de soslayo* s.v. *soslayo*, etc.; otras veces, se sitúan en la nomenclatura como entradas, independientemente de si la palabra clave tiene existencia o no fuera de la expresión (*tirios y troyanos*; *por arte de birlibirloque*; *a tontas y a locas*).

Otro hecho destacable es la diversidad que muestran los diccionarios bilingües a la hora de etiquetar estas unidades desde un punto de vista gramatical. En general, la mayoría de los diccionarios utilizan la abreviatura de *locución*, y en muchos casos, se aplica una subclasificación según el elemento oracional al que equivalen[10]. Sirvan como ejemplo: *en tenguerengue* loc. adv.; *de panderete* loc. adj.; *volver tarumba* loc. verbal. No obstante, los diccionarios revisados presentan diversas soluciones a la hora de presentar las abreviaturas gramaticales. Mientras que en algunos casos se etiqueta *ex catedra, a latere, pro indiviso* como locuciones latinas, en otras muchas entradas del mismo ámbito como *de facto, de iure, ex professo, grosso modo, in albis, in fraganti*, etc., no se aplica la misma abreviatura o figuran como locuciones adverbiales (*ex profeso, grosso modo, in albis, in extremis, in fraganti*). Del mismo modo, tampoco hay uniformidad para sancionar gramaticalmente las locuciones adverbiales. Por ejemplo, *de antemano* lleva la etiqueta de *loc. adv.*; en cambio, otras no, *a la funerala* o *a porrillo*. Otras incoherencias de esta índole se presentan al etiquetar gramaticalmente ciertas locuciones verbales como *llamarse antana* y otras no, como *pasarlas canutas*. Con todo, hay diccionarios que siguen un criterio más riguroso y homogéneo como el Tabarca[11] y el Albertí, puesto que todas

8 Eliminamos los nombres propios compuestos que aparecen en la nomenclatura como *mar de Azov, Tamarite de Litera* o *mar Tirreno* y aquellos sustantivos que presentan un nombre compuesto como variante (*abrótano o abrótano macho, acajoiba o acajú de nueces, aciano o aciano menor*).

9 De las unidades que conforman el corpus, sólo cuatro compuestos yuxtapuestos (*etcétera, sanseacabó, verbigracia, viceversa*) que se presentan como un todo sin separación gráfica, figuran como lemas.

10 Algunos diccionarios como EC presentan la abreviatura *loc.* (locución) en la lista de abreviaturas que se presenta en la parte inicial, pero en el interior del artículo aparece la subcategorización. Ej.: *al alimón* loc. adv.

11 Sólo se registra una expresión sin etiqueta gramatical: *dar el pego*.

las expresiones que figuran en la nomenclatura aparecen sancionadas como locuciones, en su mayoría adverbiales.

Hemos observado errores o descuidos de diverso tipo a la hora de establecer una clasificación gramatical. En la obra EC, *acerca de* lleva la abreviatura de preposición, *en tanganillas* figura como adverbio y *viceversa* como locución adverbial. En *Manual, etcétera* se incluye como sustantivo femenino; *in fraganti* es un adverbio; *sanseacabó* es una interjección; *al tresbolillo* es un sustantivo masculino o *en vilo* es un adverbio. Finalmente, hay diccionarios como *Moll* donde no se incluyen abreviaturas que caractericen este tipo de expresiones. En general, podemos observar que la mayoría de los diccionarios llevan indicación gramatical en estas expresiones cuando figuran en el nivel macroestructural.

Cuadro III

DICC.	UFS en ma	UFS loc		UFS loc adv		UFS loc verb		UFS loc lat		UFS loc adj	
	nº	nº	%	nº	%	nº	%	nº	%	nº	%
EC	105	65	61'9	61	93'8	1	1'53	3	4'61	2	3'07
Tabarca	52	2	3'84	35	67'3	1	1'92	5	9'61	2	3'84
Manual	49	38	36'19	1	0'95						
Avançat	4	58	89'23								
Moll	59										
Albertí	50	4	1'52	41	15'58						

Por lo que respecta a otro tipo de marcas codificadas, hemos encontrado algunas etiquetas para indicar que dicha expresión es propia de una determinada área geográfica (*llamarse antana, en asocio, dar batatazo, hacer cimarra, de dugo* son americanismos en EC) o característica de un área de conocimiento especializado. Sólo el diccionario de EC emplea abreviaturas de área temática, sancionándose principalmente expresiones pertenecientes al ámbito del derecho (*de facto, de iure, pro indiviso*) o de la marina (*en franquía, al garete, hacer pajaril*), de la construcción (*de panderete*), de gastronomía (*al graten*) o de agricultura (*al tresbolillo*). En el resto de diccionarios no aparece información diatécnica, aunque algunas expresiones suelen llevar una pequeña explicación que restringe y aclara su ámbito de uso. Por ejemplo, en Tabarca, *irse al garete* (en navegación) 'anar a la deriva' / (un negocio, un proyecto) 'anar-se'n en orris.

Tampoco todos los diccionarios siguen el mismo criterio a la hora de indicar el nivel de uso. Así, para diccionarios como EC o Albertí, muchas de estas unidades pertenecen al nivel familiar (*chano chano*; *dares y tomares*; *de rechupete*; *a la virulé*); en cambio, los restantes diccionarios raramente incluyen abreviaturas que informen sobre el nivel de uso, aspecto muy útil y práctico en el caso de los diccionarios bilingües, ya que informa al usuario sobre las condiciones contextuales y situacionales en que se usa de este tipo de unidades.

3. Lematización de las unidades fraseológicas

Se trata de un punto generalmente no muy bien resuelto por los diccionarios actuales, aunque los aciertos son claros en alguno de ellos como el Avançat o Tabarca.

Por un lado, algunos caen en prácticas ya superadas como romper el orden natural de la secuencia de entrada para no alterar el orden alfabético, con lo cual se lematiza la expresión *en volandas* en la forma *volandas, en*; *dar el pego* en *pego, dar el*; en otras, caso de las expresiones latinas, no varía su estructura formal (*ex profeso*), alterando por tanto el orden alfabético de las entradas que conforman la nomenclatura del diccionario. No siempre, ni siquiera dentro de la misma obra, se sigue un criterio único. Por ejemplo, en Albertí se mantiene unas veces el orden secuencial de la expresión (*a la bartola*) y otras no (*birlibirloque, por arte de*). Otras obras, como Moll, mantienen siempre el orden natural de la expresión aunque ello rompa la ordenación alfabética.

Por otro lado, a la hora de presentar formalmente la expresión también nos encontramos con que los diccionarios presentan algunas fallas:

a) Indecisión en la forma de la expresión aportando una única de las variantes gráficas sin que ésta sea la más usual (*a boca de jarro* en lugar de *a bocajarro*; *al soslayo* en lugar de *de soslayo*; *a troche y a moche* en vez de *a trochemoche*). En ocasiones, aparecen las variantes gráficas en la misma entrada (*por lo bajinis* (o *por lo bajines*), *verbigracia* (o *verbigratia*); en otras, se les da dos entradas distintas (*adlátere / a latere*; *a bocajarro / a boca de jarro*).
b) Indecisión a la hora de lematizar la expresión que unas veces aparece con un verbo de uso frecuente, otras aparece sin forma verbal (*de estampía / salir de estampía*; *al garete / irse al garete*; *de reojo /mirar de reojo*). O a la hora de incluir la expresión con o sin preposición. Por ejemplo, *en ayunas* aparece en varios casos como *ayunas*.
c) Indecisión a la hora de diferenciar los elementos componentes de la expresión de los elementos del contorno. En el caso de las expresiones que figuran como entradas en los diccionarios bilingües no se especifica nunca la estructura morfosintáctica. Sirvan como ejemplo: *pasarlas canutas; dar el pego; volver tarumba*. En cambio, aún sin ser una práctica generalizada, algunos de los diccionarios revisados establecen el contorno sintáctico en las unidades que figuran en el interior del artículo con lo cual se potencia su uso activo en la comunicación. Por ejemplo: *aguarle la fiesta* a uno; *hacer* (o *trabar*) *amistad* con alguien[12].

Aún cuando no nos da tiempo de entrar en otros aspectos, queremos hacer mención de que hay diccionarios como Tabarca, Avançat o EC que incluyen información muy útil para los usuarios del diccionario bilingüe: las contextualizaciones o sintagmas explicativos y sobre todo, los ejemplos.

4. Conclusión

Como vemos los diccionarios revisados no se caracterizan por su uniformidad y precisión lingüística a la hora de tratar estas unidades en el nivel de la macroestructura a lo que se suma la falta de referencia al tipo de expresiones que allí se ubican. En general, se observa que:

12 Aunque se diferencien los elementos constitutivos de la expresión de los elementos facultativos, no existe uniformidad en las obras revisadas. Algunos los incorporan formando parte de la misma expresión: *arrancársele* (o *partírsele) a uno el alma con una cosa; hacer el amor (a alguien)*. Otros diferencian los elementos funcionales: *faltarle* a uno *un tornillo*; *venirse a tierra* (una cosa).

1. Las unidades fraseológicas que se incorporan como entradas en el diccionario son expresiones totalmente fijas y estables con significado idiomático (locuciones).
2. Suelen tener la particularidad de presentar como palabra clave una forma que carece de sentido fuera de la combinación; de manera que incluirlas como entradas facilita su búsqueda al usuario del diccionario.
3. Las expresiones fijas generalmente se incorporan alterando su estructura formal con lo cual se rompe la ordenación alfabética del conjunto de entradas de la nomenclatura. Optamos, sin embargo, por incluirlas como subentradas bajo el lema considerado como palabra clave, tal y como hace Avançat.
4. Los diccionarios bilingües deben mejorar en el uso de abreviaturas que designen la clase y subclase gramatical así como en el modo de lematizarlas.

Para terminar, pese a que el diccionario de EC es el que incorpora el mayor número de unidades fraseológicas tanto en la macroestructura como en la microestructura, no siempre la cantidad corre pareja con la calidad; así, creemos que otros diccionarios como Avançat o Tabarca son más rigurosos a la hora de introducir este tipo de expresiones que figuran como entradas tanto en lo referente a la ubicación como al modo de tratarlas, al uso de abreviaturas y a la hora de diferenciar los elementos constitutivos de la expresión de los elementos del contorno.

Finalmente, no queremos terminar sin decir que, si bien es cierto que los diccionarios han experimentado una mejora en el tratamiento de la fraseología en general, aún no se le otorga la debida importancia a la fraseología, reflejo de la cultura, la sociedad y la historia de un pueblo, y elementos imprescindibles en la comunicación. De manera que si queremos que los diccionarios bilingües cumplan con su papel de instrumentos útiles para la codificación y descodificación del discurso y de herramienta básica en los primeros años de aprendizaje de una lengua, debemos incorporar la fraseología de la forma más sistemática y científica posible, siempre pensando en el destinatario.

Bibliografía

ALVAR EZQUERRA, MANUEL (1993)[1]: *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Biblograf.

— (1996)[2]: «Los diccionarios del español en nuestros días», *Cuadernos Cervantes*, 11, noviembre-diciembre, págs. 9-14.

AZORÍN FERNÁNDEZ, DOLORES (1994): «El diccionario como instrumento didáctico», *Comunicación y lenguaje*, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Valencia, págs. 174-199.

AZORÍN FERNÁNDEZ, DOLORES; Mª ANTONIA MARTÍNEZ LINARES (1994-95): «Léxico y sintaxis en los diccionarios monolingües del español», *Estudios de lingüística*, 10, págs. 227-246.

BALLY, CH, (1951): *Traité de stylistique française*, vol 1 (3ª edición), Libraire c., Klincksieck, París.

CALERO HERAS, JOSÉ (1992): *Entre palabras. Para aprender a manejar el diccionario*, Barcelona, Octoedro.

CARNEADO MORÉ, ZOILA; TRISTÁ PÉREZ, A. M. (1985): *Estudios de fraseología*, La Habana, Academia de las Ciencias de Cuba.

CARNEADO MORÉ, ZOILA (1985): «Notas sobre las variantes fraseológicas», Anuario L/L, 16, págs. 269-277.

CASARES, JULIO (1992): *Introducción a la lexicografía moderna*, 3° edición, Madrid, C.S.I.C. 1950.

CORPAS PASTOR, GLORIA (1997): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.

FERNÁNDEZ SEVILLA, JULIO (1974): *Problemas de lexicografía actual*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

FONTANILLO MERINO, ENRIQUE (1983): *Cómo utilizar los diccionarios*, Madrid, Anaya.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (1991)[1]: «Locuciones adverbiales con palabras idiomáticas», *Revista Española de Lingüística*, 21, p. 234.

— (1996)[2]: «Más sobre la comparativa fraseológica en español», *Lingüística española actual*, XVIII, págs. 49-77.

GARRIDO MORAGA, ANTONIO M. (1989): «Fraseología y enseñanza», *Revista de la Asociación europea de profesores de español*, 36-37, págs. 67-73.

HAENSCH, G.; WOLF, L.; ETTINGER, S.; WERNER, R. (1992): *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos.

HARTMANN, R.R.K. (1984): *LEXeter '83, Proceedings*, Tubinga, Max Niemeyer.

MARTÍNEZ MARÍN, JUAN (1996): *Estudios de fraseología española*, Málaga, Librería-Agora.

MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO (1996): «El diccionario y la enseñanza del español como lengua extranjera», *Cuadernos Cervantes*, 11, noviembre-diciembre, págs. 47-58.

RUIZ GURILLO, LEONOR (1997)[1]: *Aspectos de fraseología teórica española*, Cuadernos de Filología, Anejo XXIV, Universidad de València, Valencia.

— (1998)[2]: *La fraseología del español coloquial*, Ariel, Barcelona.

SECO, MANUEL (1987): *Estudios de lexicografía española*, Madrid, Paraninfo.

TRISTÁ PÉREZ, A.M. (1979-1980)[1]: «Estructura interna de las unidades fraseológicas», *Anuario L/L*, 10-11, La Habana, págs. 93-104.

— (1988)[2]: *Fraseología y contexto*, La Habana, Ciencias sociales.

WOTJAK, G. (1992): *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, Tubinga, Max Niemeyer.

ZGUSTA, L. (1971): *Manual of lexicography*, Series Maior 39, La Haya, Mouton.

ZULUAGA, A. (1975)[1]: «La fijación fraseológica», *Thesaurus XXX*, págs. 225-248.

— (1980)[2]: *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Studia Románica et linguistica: 10, Frankfurt a. M., Berna, Cirencester/U. K.: Lang.

Anexo I

unidad	BASE	TAB.	AVAN	MAN.	MOLL	ALB.
a látere	√					
acerca de	√	√		√	√	√
adelantado,					√	
adlátere	√					
alimón, al	√	√	√	√	√	√
anequín, a (o	√					
antana,	√					
antemano, de	√	√	√	√	√	√
antuvión, de						√
ares y mares	√					
arrebatiña, a la	√					
asentadillas, a	√				√	
asocio, en	√					
ayunas, en	√		√	√	√	√
bajines, por lo	√					
bajinis (o	√		√			√
barrisco, a	√					√
bartola, a la	√	√		√	√	√
batatazo, dar	√					
bies, al	√		√			√
birlibirloque,	√	√	√	√	√	√
bóbilis bóbilis,	√	√	√		√	√
bocajarro, a	√		√			√
bracete, de	√			√		
bruces, de	√	√	√	√		√
buten, de	√		√			
canutas,	√		√			√
catapún, del	√					
cercén, a	√		√	√	√	√
cimarra, hacer	√					
consuno, de	√		√	√	√	
contrahílo, a	√					√
contralecho, a	√					
contramano, a	√			√		
cuclillas, en	√	√	√	√	√	
chano chano	√		√			√
chipén (o	√		√			√
dares y	√				√	√
de facto	√					
de iure	√					
desmano, a	√		√			
dimes y diretes	√	√		√	√	√
dugo, de	√					

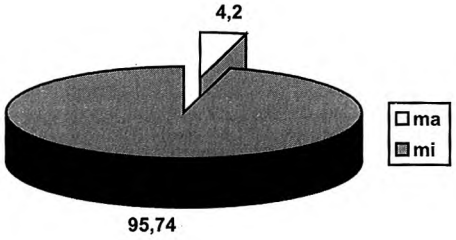
estampía, de	√	√	√		√	√
etcétera	√	√	√	√	√	√
ex cátedra	√	√	√			
ex profeso	√	√	√		√	√
extranjis, de	√	√	√	√	√	√
fas o por nefas,	√		√			√
franquía, en	√					
funerala, a la	√	√	√		√	√
garete, irse al	√	√	√	√	√	
gatas, a	√		√	√	√	√
granel, a	√	√	√	√	√	√
gratén, al	√		√			
grosso modo	√		√			
horcajadas, a	√		√	√	√	√
hurtadillas, a	√	√	√		√	√
in albis	√	√				
in extremis	√	√				
in fraganti (o	√	√	√	√		
ipso facto	√	√				√
juntillas, a pie	√	√	√			√
machamartillo,	√	√	√	√		
mancomún, de	√	√	√		√	
mansalva, a	√	√	√	√	√	√
mentirijillas,	√	√	√	√	√	√
mor de, por	√		√		√	√
nado, a	√		√	√	√	√
ocultis, de	√					
oque, de	√					
pajaril, hacer	√					
panderete, de	√					
pego, dar el	√	√				√
periquete, en	√	√	√	√	√	√
piache, tarde	√					
pian, pian (o	√		√			
pinganitos, en	√					
porrillo, a	√	√	√	√	√	√
pospelo, a	√					
pro indiviso	√					
quemarropa, a	√	√	√	√	√	√
reculones, a	√		√	√	√	√
rechupete, de	√	√	√	√	√	√
refilón, de	√	√	√	√	√	
regañadientes,	√	√	√	√	√	
reojo, mirar de		√	√	√	√	√
rondón, de	√	√	√	√		√
sabiendas, a	√	√	√	√	√	√
sanseacabó	√	√	√	√	√	√
santiamén, en	√	√	√	√	√	√

sentadillas, a	√					
soslayo, al (o	√	√	√		√	√
tanganillas, en	√				√	√
tapadillo, de		√		√	√	√
tarumba,				√	√	
ten con ten				√		
tenazón, a (o	√					
tenguerengue,	√		√		√	√
tirios y		√				
tocante a				√	√	
ton ni son, sin					√	
tontas y a					√	
trasmano, a					√	√
tresbolillo, al	√		√	√	√	√
trochemoche, a	√	√	√	√	√	√
trompicones, a					√	
tuntún, al (o al	√	√		√	√	√
tutiplén, a (o a	√		√	√	√	√
ufo, a	√					
ultranza, a	√	√	√	√	√	√
verbi gratia (o	√	√				
verbigracia (o	√	√	√	√	√	√
viceversa	√	√	√	√	√	√
vilo, en	√	√	√	√	√	√
virulé, a la	√	√	√			√
volandas, en	√	√	√	√	√	√
volandillas, en	√					

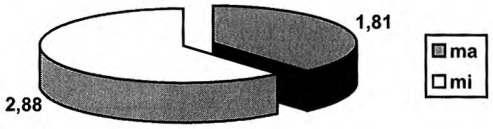
Anexo II

1. UFS en MA y MI(%) en cada diccionario

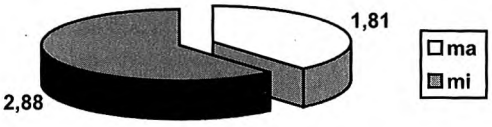
BASE



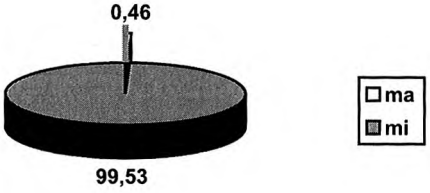
TABARCA



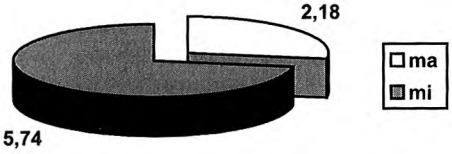
Manual



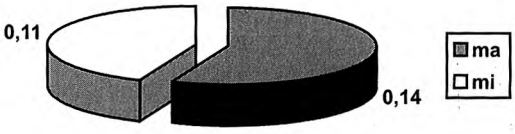
Avançat

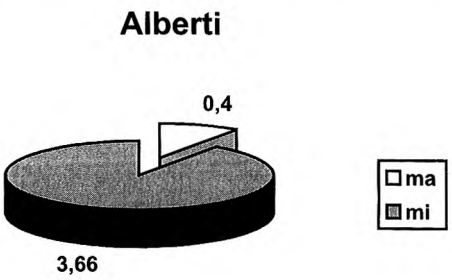


Moll



Ferrer




Alberti
0,4
3,66
ma
mi